

Aracely Quiñónez

una luchadora incansable

Por Guillermo Chacón

En la lucha que uno vive por seguir valores y principios, uno conoce muchas personas y experimenta muchos momentos que se guardan en la memoria. Esas experiencias nos ayudan a convertirnos en mejores personas para servir a nuestros seres queridos, a nuestra comunidad y a uno mismo. En la lucha contra el VIH/sida, uno poco a poco comprende mejor que esta lucha es global, y lo que sucede en nuestra ciudad, Estado y país sin duda tiene relevancia en nuestra vida diaria.

Desde que empecé mi jornada en esta lucha en 1993, decidí honrar aquellas personas que viven con el VIH o sida y mostrarlas como referentes importantes para comprender mejor y responder en esta lucha tan esencial en los tiempos modernos.

Recordemos que más de 200 mil latinos viven con el VIH/sida en Estados Unidos y que sus vidas reclaman una respuesta integral. Los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC, siglas en inglés), estiman que más del 60 por ciento de los casos de latinos que viven con el VIH y sida se encuentran en California, Nueva York, New Jersey, Texas, Florida y Puerto Rico.

En 1996 tuve el placer de conocer a Aracely, originaria de Santurce, Puerto Rico y residente en la ciudad de Nueva York desde 1987. Aquí en la Gran Manzana, como se le conoce a Nueva York, iniciamos una experiencia directa en dos programas que la Comisión Latina sobre el sida (institución para

la cual trabajo) ha establecido para responder a la crisis del sida en nuestras comunidades. Fue a través de la organización de una conferencia regional titulada “Reunión Latina: Latinos Responden al sida”, que Aracely y yo trabajamos para coordinar talleres, un programa de becas y convivencia social; aquí fue cuando nuestra amistad, trabajo y colaboración creció como un gran roble, fuerte y bien cimentado.

Cuando organizábamos dicha conferencia, sobresalió Antonio Hernández como uno de los grandes líderes. El, en consulta con muchas personas, incluyendo a Aracely y a mí, lideró el proceso para organizar Poder Latino, un punto de encuentro para promover el liderazgo, la capacitación, educación con acción y defensa comunitaria a favor de las personas latinas que viven con el VIH/sida. En el 2002 Antonio falleció, pero estamos seguros que además de estar descansando en paz, también está bailando salsa y planificando actividades en el cielo.

Aracely tomó el papel principal para

coordinar y continuar con este gran noble proyecto y llevar a Poder Latino hacia nuevos logros, retos y sueños compartidos para garantizar así un voz para las personas que viven en carne propia el martirio de esta epidemia.

UNA CHISPITA

Aracelis es una mujer con grandes cualidades esenciales para animar a muchos y crear una causa común en la lucha contra el sida. En su voz se escucha la sensibilidad, la disponibilidad, el espíritu solidario y la vocación de un líder. Además se percibe la paciencia, el buen sentido del humor, la organización y planificación que sirven como una bujía que ofrece la chispa para encender el motor de la acción. Para mí es la brújula que nos guía. Y no sólo es una excelente activista, sino que también es madre, amiga, abuela y compañera de lucha y fuente de vida y esperanza para muchas personas.

Muchas veces no tomamos el tiempo para reconocer que la persona con la que trabajamos, colaboramos y apoyamos es



Aracely Quiñonez durante la gala benéfica "Cielo Latino". Fotografía por cortesía de la Comisión Latina Sobre el SIDA.

un pilar importante y referente clave en nuestras vidas cotidianas. Hoy, más que nunca, tenemos que valorar y valorarnos cada uno de nosotros como parte de ese “motorcito” que se mueve para avanzar la lucha, que debe de ser una lucha de todos.

Para mí Aracely es de esas personas esenciales en nuestras vidas. Lo más importante para cada uno de nosotros es

le cómo has superado los obstáculos que conlleva vivir con el VIH por tanto tiempo, ella me contestó: “La familia, la risa, las demás personas que viven con el VIH/sida. Pero también me motiva el ayudar a cambiar a nuestras comunidades latinas, en relación a evitar que el VIH se propague, que haya más aceptación para las personas que vivimos con esta enfermedad y de esa forma reduzca-

vivir mejor, no sólo pensando en ella, sino también en muchas personas que se nutren de su optimismo.

El primero de diciembre del 2008, Día Mundial del sida del 2008, se conmemoraron las personas que han fallecido por complicaciones relacionadas al sida. Aracely fue una de las oradoras principales en el evento del proyecto de Liderazgo Religioso Latino de la Comisión Latina



Aracely Quiñónez, segunda de izquierda a derecha, durante la conmemoración del Día Internacional del SIDA, 2008. Fotografía por cortesía de la Comisión Latina sobre el Sida.

valorar aquellas personas que nos ayudan a ser más humanos, más sensibles y a vincularnos con la realidad de mucha gente. Necesitamos humanizar la lucha contra el VIH/sida y eso depende de cada uno de nosotros. La constancia, creatividad, compromiso, trabajo con dignidad, espíritu solidario e incluyente, consistencia, creatividad y pasión, entre otros elementos, nos ayudarán a coordinar los esfuerzos. Demostremos, honremos y siempre asegurémonos que personas que viven con el VIH/sida sean parte de los diferentes niveles que toman decisiones, coordinan e implementan las iniciativas que hacen la diferencia en esta lucha por alcanzar un mundo sin sida.

NACE EL LIDERAZGO

La historia del liderazgo de Aracely nace cuando se da cuenta de que tiene el VIH en noviembre de 1987. Al preguntar-

mos el estigma asociado al VIH/sida en nuestras comunidades”. No hay duda que su fortaleza está en ella misma, una de las mejores medicinas para tratar al VIH.

Aracely recibió el galardón “Voz de Compromiso” de la Comisión Latina sobre el sida en el 2005, durante la gala benéfica denominada “Cielo Latino”. La Comisión presenta cada año este reconocimiento a aquellas personas que se distinguen por su compromiso individual en el campo de la prevención, abogacía y organización en respuesta a la pandemia del VIH/sida. Recuerdo que ella estaba muy feliz y orgullosa esa noche, ante colegas y luchadores/luchadoras contra el sida.

Una de las características que hacen de Aracely una bujía, es su incansable dedicación. Ella continúa trabajando, compartiendo su energía contagiosa para

sobre el sida. En el Memorial Latino sobre el sida, ella nos recordó que la lucha contra el estigma es una prioridad que no debemos postergar.

Nosotros debemos apreciar, reconocer, apoyar a personas como Aracely. El 2009 será un reto. Sólo luchando juntos y en comunidad aseguraremos que la esperanza sea vencedora. Sigamos caminando y luchando por un día mejor, hasta alcanzar un mundo sin sida, como lo hace día tras día Aracely en la Gran Manzana.

Para Araceli, mi cariño, respeto y admiración por ser una gran líder y una gran luchadora contra el VIH/sida.



Guillermo Chacón es vicepresidente de la Comisión Latina sobre el SIDA. Visite www.latinoaids.org o escriba a gchacon@latinoaids.org